

PALENQUE CHIAPAS REVISTA MENSUAL NOVIEMBRE 2023 NÚMERO 64  
E c o l o g í a      C u l t u r a      T u r i s m o      S o c i e d a d

# Escribas

*Desde las tierras de Pakal*

MARTHA ROBLES *Página del diario de sueños prestados* DAVID MARTÍN DEL CAMPO  
Gazapulco J.C. DE LA CRUZ Juan Chablé: *Cuando hallaron a Pakal*  
SARIEGO VEGA *Cinco leyendas en torno al Día de Muertos, Amparo Sevilla*  
Compiladora ALFONSO NAVER *Alberto Lamas Gout* CUENTOS CON PILÓN

[www.revistaescribas.com.mx](http://www.revistaescribas.com.mx)



# DESCUBRE PALENQUE

CON LA MEJOR ATENCIÓN, EL MEJOR SERVICIO  
Y LA MEJOR UBICACIÓN



MERLE GREENE Y AV. JUÁREZ NO. 1  
LA CAÑADA PALENQUE, CHIAPAS. CP. 29960  
FRENTE A LA CABEZA MAYA

**RESERVACIONES: 916-345-0780 Y 916-102-1532**  
reservacionhmp@gmail.com / mayapalenque@hotmail.com





# CARLOS

**MORELOS RODRÍGUEZ**  
**DIPUTADO LOCAL DISTRITO IX**



**LXVIII LEGISLATURA**  
HONORABLE CONGRESO DEL ESTADO DE CHIAPAS



## **CARLOS MORELOS RODRÍGUEZ ACOMPAÑA AL GOBERNADOR DE CHIAPAS A INAUGURACIÓN DE OBRA EN PALENQUE**

El diputado local del IX Distrito de Chiapas, Carlos Morelos Rodríguez, acompañó al gobernador del estado, Rutilio Escandón Cadenas, a la Inauguración de los trabajos de Construcción del Camino: E.C. Roberto Barrios- Arimatea; tramo km. 0+000 - km. 3+520, del municipio de Palenque. En el evento estuvieron el presidente Municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, Jorge Luis Gómez Jiménez, director de la Comisión de Caminos e Infraestructura Hidráulica, así como autoridades ejidales. Habitantes de dichas localidades dijeron estar entusiasmados por esta obra que será de mucho apoyo para ellos y

las comunidades vecinas. En otras actividades, el legislador chiapaneco en compañía del presidente municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, llevaron a cabo dos reuniones de trabajo, una con autoridades del Ejido Juan Sabines y la otra con autoridades de la zona el Porvenir - Chacamax, con el objetivo conversar sobre proyectos de obras que beneficien a sus comunidades y a la ciudadanía en general. Asimismo, Carlos Morelos Rodríguez en una reunión de trabajo conjuntamente con los legisladores integrantes de la Comisión de Vigilancia y Anticorrupción del congreso chiapaneco, relacionada con la "Segunda Entrega de Informes Individuales de Auditoría a las Cuentas Públicas 2022". A dicha reunión asistió José Uriel Estrada Martínez, Auditor Superior del Estado de Chiapas.



Ingresar a todos  
nuestros  
contenidos  
en línea:



[www.revistaescribas.com.mx](http://www.revistaescribas.com.mx)

En portada:

Escudo de un guardian de la noche,  
Tumba del Rey Pakal. Foto INAH

 <https://web.facebook.com/RevistaEscribas>

<https://twitter.com/RevistaEscribas> 

# 2023

NOVIEMBRE

## Escribas

EDITOR

IGNACIO  
VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR

JUAN PABLO  
VERÁSTEGUI GARCÍA



Escena del baile del dios del maíz, bailando con mascararas gigantes  
Justin Kerr K0622 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>

# CONTENIDO

05 Página del diario  
de sueños prestados  
MARTHA ROBLES

08 Gazapulco  
DAVID MARTÍN DEL  
CAMPO

11 Juan Chablé:  
Cuando hallaron a  
Pakal  
J.C. DE LA CRUZ

13 Cinco leyendas en  
torno al Día de  
Muertos, Amparo  
Sevilla Compiladora  
SARIEGO VEGA

24 Plumas  
Literarias:  
Alberto Lamas  
Gout  
ALFONSO NAVER

27 CUENTOS CON  
PILÓN

CALENDARIO MAYA  
Primero de noviembre 2023.  
Fecha de Cuenta Larga 13.0.11.0.7  
13 baktún 13 X 144.000 días =  
1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200  
días = 0 días 11 tun 11 X 360 días  
= 3.960 días 0 uinal 0 X 20 días = 0  
días 7 k'in 7 X 1 día = 7 días Fecha  
del Tzolk'in: 6 Manik' Fecha del  
Haab: 15 Sak' Señor de la Noche:  
G7. Cualquier día en el calendario  
gregoriano se puede convertir en  
uno correspondiente al sistema de  
calendario maya. Un día, mes y  
año en particular se puede expresar  
en una fecha del calendario de  
Cuenta Larga usando las unidades  
de tiempo baktún, katún, tun,  
uinal y k'in junto con las fechas de  
los calendarios Haab y Tzolk'in.  
Para mayor información visite  
Smithsonian Museo Nacional del  
Indígena Americano en: [https://  
maya.nmai.si.edu/es/calendario/  
convertidor-de-calendario-maya](https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya)

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de *Escribas*.

*Escribas*, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Noviembre 2023 No. 64 Versión digital disponible [www.revistaescribas.com.mx](http://www.revistaescribas.com.mx), Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -EL conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221>



*El hombre que mató a Don Quijote de Terry Gilliam, 2018. Foto archivo*

## PÁGINA DEL DIARIO DE SUEÑOS PRESTADOS



### MARTHA ROBLES

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM. Su página digital es: [martharobles.com](http://martharobles.com)

**E**l Quijote se me entregó como una revelación. No por sus andanzas, no. Lo que de él me caló hasta el hueso fue el efecto que causaron las novelas de caballería en Alonso Quijano: un lector refundido en una rutina sin gracia que aspiraba a mucho más que deleitarse con sueños prestados. Asimilado en el personaje que le permitió ser el otro idealizado, abandonó todo lo conocido y se atrevió con la gran aventura de su vida: zambullirse en cuerpo y alma en la ficción como hiciera en su hora el viejo pintor Wang-fo, para salvarse del feroz monarca. La diferencia es que el genial artista oriental, para asombro del verdugo y a la vista de la corte, desapareció en las aguas del lienzo recién pintado, mientras que Cervantes/Alonso/Quijano dio vida y mayor visibilidad al Quijote para mantenerlo actuante como personaje, historia y libro. Cuando ni siquiera imaginaba que la vida tiene sus propios planes y que a querer o no hay que acatar el Dictado, mi fantasía del Quijote coincidió con

el impreciso e infantil anhelo de realizar grandes hazañas: ir en pos del entonces publicitado Shangri-la; explorar a fondo la ciudad de El cuarteto de Alejandría, en particular la de Justine y de Clea; seguir las huellas de Lawrence y de Sir Richard Francis Burton; recorrer el trayecto de Alejandro de Macedonia; y de pérdida siquiera cumplir un tramo, en los Himalaya, de la inaudita proeza de Alexandra David-Neel, mi heroína del momento... Repasada a distancia, no puede ser más conmovedora la fantasía de aquella lectora adolescente a la que le parecían tan infumables las discotecas y los autocinemas, como deseables los imposibles. Era la edad en que, asediada por lo anodino,

### ***“Se sueña con ser “algo” allí donde el destino ignora fronteras”***

se sueña con ser “algo” allí donde el destino ignora fronteras, lenguas y calendario y la vida por venir se fusiona con naturalidad a lo infinito, como si la ejecución del deseo estuviera al alcance de la mano.

Así como hay muchachos marcados por un futbolista, un músico o un actor, en los años de formación el lector de raza absorbe a fondo a ciertos autores, un puñado de ideas y poesías, algunas ficciones y las infaltables biografías que, en conjunto, forman carácter. De esa irreplicable edad-esponja data mi



*El hombre que mató a Don Quijote de Terry Gilliam, 2018. Foto archivo*

deslumbramiento-vigente aún-de las Antimemorias del gran Malraux, inventor de sí mismo no porque fuera un gran mitómano, que lo era, sino porque lo vivido y experimentado adquiriría dimensiones de eternidad al transformar lo visto, oído, sentido, imaginado y pensado en páginas de excepción. En ninguna de sus obras encontré desperdicio y releído no se cuántas veces, me sigue pareciendo el gran Odiseo de nuestro tiempo, creador de la ficción verdadera desde que se obsesionó con Lawrence de Arabia. El modelo de escritor y pensante que tuvo al Hombre en sí en su preocupación esencial orientó mi interés por lo sagrado.

Por él abrí compuertas de luminosidad impensable en la estrechez del México que me rodeaba. Movido por el impulso de abarcarlo todo y desentrañar misterios, fue tras las huellas de la reina de Saba, conversó a profundidad con Nehru, se unió a la resistencia francesa, a la Guerra Civil española, a las guerrillas en Indochina, donde además de nutrirse para escribir La condición humana, traficó con obras de arte y fue encarcelado; siempre irreplicable, fue el gran Ministro de Cultura con De Gaulle y fundador del Museo del Hombre. Al inaugurar el espectáculo de Luz y Sonido en Teotihuacán, subsidiado por la UNESCO, dio un discurso que, como el correspondiente en Atenas, todavía me estremece. Demostró con Les Voix Du Silence que el mundo del arte no es el de la inmortalidad, sino el de la metamorfosis que en nuestros días equivale al viaje de adentro afuera de la vida misma. Habló con reyes, esclavos, chamanes, curas, combatientes, tiranos..., y de cada uno extrajo relatos invaluable. Lo sagrado fue su axis mundi y el afán de saber lo que le permitió sobrellevar las pérdidas, que fueron tremendas, como las de sus dos hijos.

Tatuada en el alma llevo esa frase suya que pudo ser la de Antígona: toda vida se convierte en misterio cuando la interroga el dolor. O ésta, que repito con las noticias del día en este México ensangrentado:



*El hombre que mató a Don Quijote de Terry Gilliam, 2018. Foto archivo*

El infierno no es el horror; el infierno es ser degradado hasta la muerte, tanto cuando llega la muerte como cuando pasa de largo (...) El dialogo entre el ser humano y el suplicio es mucho más profundo que el dialogo entre el hombre y la muerte. Todo esto cobró sentido cuando, en mi primer viaje a París, fui a rendir tributo al admirado Jean Moulin, héroe emblemático de la Resistencia. En el Panteón donde reposan sus restos por iniciativa de Malraux, volví a leer la Oración Fúnebre que, emblema de lo sagrado aquella noche de diciembre en que bajo el redoble de los tambores se depositó el pequeño ataúd sobre el catafalco, ante De Gaulle y miles de franceses y extranjeros el Ministro de Cultura evocaba cómo en los campos,

***“En las cuevas, en las salas de tortura... se interrogaban los ladridos de los perros desde el fondo de la noche”***

en las cuevas, en las salas de tortura... se interrogaban los ladridos de los perros desde el fondo de la noche. Originaria de un país y una cultura donde son prácticamente inexistentes los héroes y a cualquier pelele le besan la mano y le rinden tributo, la figura

de Jean Moulin me ha acompañado como la del hombre que -superior a Perseo-, cayó en manos de la tremenda Medusa, encarnada en el sádico Klaus Barbie Altmann, el Carnicero de Lyon, su torturador despiadado quien, sin que se le moviera un pelo, le reventó los órganos y le hizo probar el límite del sufrimiento humano; la peor de las torturas, sí, sin conseguir que el gran Jefe de la Resistencia revelara un solo secreto: él, que los sabía todos.

No me fue dado realizar grandes hazañas. ¡Qué lástima! Me quedé en el puente de los sueños prestados que, a veces, trasmudan en escritura. El bobalicón en turno, que nunca falta, me pregunta que para qué tanta lectura, que para qué sirven los libros.

Estupefacta, pienso en los pueblos sumidos en las sombras, evoco a Malraux y el cortejo fúnebre hacia los Inválidos; miro a las Abuelas de la Plaza de Mayo; lloro con las madres mexicanas de miles de desaparecidos; repaso las láminas de Goya con los empalados y sus Sueños de la razón. Pienso en Saturno devorando a sus hijos... Entonces entiendo a los héroes, el significado de la grandeza y el misterio del Hombre.





# GAZAPULCO



## DAVID MARTÍN DEL CAMPO

Escritor y periodista mexicano; su vasta obra literaria ha sido reconocida con varios premios nacionales, entre ellos recibió el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero en 1986 por *Isla de lobos*.

**E**s de pésimo gusto practicar el humor a partir del infortunio. La circunstancia, sin embargo, nos permite establecer ciertos paralelismos entre los sucesos en la franja de Gaza y la devastación que ha dejado el huracán Otis en Acapulco.

Los calificativos para describir ambos escenarios son similares... destrozó, catástrofe, aniquilación. Y la sorpresa, de algún modo, pues en cosa de horas ambos acontecimientos sorprendieron a sus moradores, dejándolos en muchos casos sin hogar y velando a algún, o algunos, familiares.

Arrasar con todo es una de las maneras en que se puede concluir una guerra. Ocurrió en la segunda contienda mundial del siglo pasado, cuando ciudades como Dresde, Hiroshima y Nagasaki fueron borradas del mapa luego del bombardeo que sufrieron (atómico, en los dos casos de Japón), a fin de obligar al contendiente a rendirse unilateralmente. Y todo en el lapso del año 1945 –de marzo a septiembre–, cuando



*Acapulco, México, 2023. Foto archivo*

el mundo despertó ante un nuevo panorama que heredaríamos hasta 1991, con la desintegración de la URSS, y que marcó medio siglo de tensión en eso que se dio en llamar “la guerra fría”.

Así ahora la franja de Gaza está sufriendo un bombardeo con misiles en los sitios claves del movimiento Hamas, el enemigo declarado desde el 7 de octubre. Estalla el misil y uno o dos edificios se derrumban. Luego hay que buscar a las víctimas entre los escombros.

Las imágenes que ofrecen los medios son lúgubres... pues claro, alguien diría, “¿qué otra cosa se puede esperar en una confrontación militar?”. Y los videos de la Ucrania invadida, por cierto, a ratos muestran lo mismo.

El caso de Acapulco tiene otro sentido. La destrucción que trajo aparejada el sorpresivo (y no tanto) huracán Otis, fue más “suave”, por

así decirlo. Las víctimas llegarán al centenar de personas en el peor de los casos, amén de que el daño ha sido en los bienes muebles y las fachadas, más que en la infraestructura de los edificios. A fin de cuentas el viento y el agua son más nobles que los efectos de una carga de dinamita.

Desde luego las consecuencias anímicas de ambos estragos son distintas. El bombardeo (y la inminente incursión blindada) en el norte del Sinaí, están ocasionando el odio étnico contra Israel... que quizá haya sido el objetivo último de

### ***“Por no llamarlo resentimiento y sed de venganza”***

Hamas en el ataque del 7 de octubre. Odio étnico, por no llamarlo resentimiento y sed de venganza. En la costa guerrerense la reacción natural ha sido de desvalimiento. La población de Acapulco y sus alrededores quedaron en



*Franja de Gaza, Medio Oriente, 2023. Foto archivo*

desamparo al perder sus enseres domésticos, sus autos, sus empleos. La animadversión no tiene sentido, ¿culpar a quién? Los huracanes de otoño son una amenaza permanente en los litorales subtropicales, una “maldición divina”, alguien diría, contra la que no existe garantía.

Se estima que la reconstrucción de Acapulco requerirá de cuantiosos caudales que no necesariamente tiene garantizados el gobierno, y que el periodo ocupará de uno a dos años, por lo que las actividades turísticas inmediatas (puente de Muertos, Navidad, Semana Santa) se verán visiblemente afectadas. Nadie querrá ir a esas playas sin servicios plenos.

La reconstrucción de Nueva Orleans tras el impacto de “Katrina”, en agosto de 2005 (el peor huracán que se recuerde), se estima que llevó más de cuatro años. Debieron invertirse unos 125 mil millones de dólares pues el 80 por ciento de los

inmuebles quedó, varias semanas, bajo las aguas. Dinero que fue sufragados por distintos fondos federales y estatales. No hace falta ser especialista para considerar a “Otis” como el peor huracán que se haya ensañado contra el país (al menos en el último medio siglo). Los efectos sociales asoman en el día a día, los políticos afectarán, seguramente, el panorama electoral del año venidero.

### ***“Destrucción, el verbo impensable, que se apodera de las poblaciones”***

Destrucción, el verbo impensable, que se apodera de las poblaciones que, hasta ese día, vivían la serenidad de la mesa familiar y las buenas noches. Gaza, Acapulco, el futuro no está garantizado por nada ni por nadie. La política sin arreglo lleva a la violencia, y la violencia de la Naturaleza conduce al desarreglo de la política. Cosa de ver.



Retrato de Don Juan Onofre  
Chablé Dzib.  
(Foto: cortesía  
de Pilar Chablé Canul)

# JUAN CHABLÉ: CUANDO HALLARON A PAKAL



**J. C. DE LA CRUZ**

Profesor, investigador y promotor cultural. Ha publicado libros de historia y cuentos, así como poemas, artículos y ensayos en revistas nacionales y del extranjero. Asesor en el Comité para obtener la declaratoria de Centro Histórico de la ciudad de Jalpa de Méndez; y fundador del proyecto de restauración digital del acervo fotográfico de Palenque, Chiapas, con la página de Facebook Palenque: Memoria A Color.

**E**n alguna ocasión me comentaron que durante las excavaciones en lo que hoy conocemos como la tumba de Pakal, allá por 1952, fue un trabajador maya el que descubrió que la losa triangular en la antecámara de la cripta era en realidad una puerta, ya que al golpear el muro notó que sonaba hueco: una acción tal vez casual que verdaderamente tuvo una gran resonancia en la historia.

Y seguro que pocos conocen el nombre de ese trabajador, lo cual es más bien normal, ya que en la profesión de arqueólogo (y en muchas otras) el crédito se lo quedan ellos: los expertos que escriben en informes, artículos y libros su versión oficial de los hechos; en tanto que los trabajadores a su cargo pasan, sin más, a las filas del anonimato, a pesar de que casi siempre son ellos los verdaderos autores de los descubrimientos,

sólo por estar ahí, haciendo lo más pesado: excavar. Pero bueno, resulta que gracias a las sugerencias de un “no experto” es que la historia del descubrimiento de la tumba de Pakal culminó exitosamente, porque en realidad el panorama no pintaba tan halagador. Y es que al pasar las temporadas de trabajo y no hallar nada significativo, el arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier comenzó a tener serias dudas... y la desazón de no reportar un hallazgo grande (como un templo olmeca) al INAH, y también al magnate Nelson Rockefeller (su patrocinador), quien entre 1949 y 1951 había aportado 20 mil dólares, equivalentes a 150,274 pesos de aquel entonces (Schele, 2012: 362). Ruz se sinceró con el escritor y reportero Fernando Benítez, pero después del gran descubrimiento: “la esperanza se había mezclado al pesimismo, la impaciencia a la espera dilatada, el sueño que inventaba un nuevo Tutankamen [sic] en el bosque tropical de Palenque al amargo presentimiento de enfrentar, después de un trabajo agobiante, el vacío, la frustración...” (Benítez, 2003: 4-5) Y el fin del financiamiento, lo cual es comprensible.

Y luego, cuando gracias a ese trabajador, un maestro albañil para ser más exactos, encuentran la cripta con su enorme sarcófago monolítico y su espléndida lápida tallada, Ruz cree que es un altar. Dice en su informe “Exploraciones en Palenque: 1952”, que “Mientras no se realizaba la segunda temporada [...] llamamos ‘altar’ al enorme monumento que ocupa la cripta, posponiendo nuestro juicio definitivo hasta completar la exploración” (García, 2007: 212-213). Y esa denominación provisional se hubiera quedado quién sabe por cuánto tiempo, pero para su fortuna, ese mismo trabajador maya sugirió la posibilidad de que la base estuviera hueca y también el método para averiguarlo: se hicieron entonces dos perforaciones en los costados y ¡voilà! Se procedió luego a levantar la magnífica losa tallada (que Ruz había proyectado romper), para lo cual se aserraron varios troncos de barí, después se consiguieron unos gatos hidráulicos... y el resto es historia.



*Don Juan Chablé coloca un cincel en una de las perforaciones realizadas en el sarcófago de Pakal.  
(Foto: Mediateca INAH)*

Hay que darle el crédito a quien se lo merece: aquel trabajador maya se llamaba Juan Onofre Chablé Dzib y nació en Oxkutzcab, Yucatán, el 12 de junio de 1920. Hijo de don Vicente Chablé Pisté y doña María Fernanda Dzib Tuz, siendo todavía un niño, al terminar la primaria, unos amigos de su generación lo invitaron a irse con ellos a Hecelchakán, Campeche, a estudiar para maestro de primaria, pero él decidió quedarse y trabajar en la agricultura, y más tarde en la albañilería, oficio que aprendió con un vecino de Oxkutzcab. Tenía más o menos quince años cuando aprendió a hacer la mezcla y pegar ladrillos. Sin embargo, sus primeros trabajos importantes los realizó fuera del pueblo, en la ciudad de Mérida. Con esos ingresos logró construir una casa de mampostería para su familia... y es que aún muy joven, a la edad de 19 años, se unió en matrimonio religioso con Alejandra Canul Cetina el día 1º de octubre de 1939, ya que en esa época se acostumbraba primero por la iglesia y ya después por el civil, lo cual se verificó hasta el 14 de agosto de 1942. De esa unión resultaron nueve hijos: Victoria, Roberto, Víctor Manuel, que fallecieron de pequeños. Le siguieron Vicente y Juan, ya finados. Y actualmente

le sobreviven Francisco, Socorro, Pilar y Guadalupe. Don Juan conoció a la que sería su esposa prácticamente desde que eran niños, pues eran vecinos. Ella vivía en la calle 45, cerca de la estación del ferrocarril; y él en la calle 43. En aquella época el pueblo de Oxkutzcab era muy rural: las calles eran brechas llenas de piedras. Las casas eran muy humildes, con paredes de piedra y techo de palma. Llegó mucha gente de otros lados, pues el gobierno les dio terrenos para habitar, esto como parte de un programa de colonización. Los animales (ganado, cerdos, gallinas) andaban por las calles como si nada, y había que ahuyentarlos para que dejaran pasar a uno. Poco a poco las calles fueron tomando forma, pero siguieron sin pavimentar durante mucho tiempo. La iglesia era la única construcción que sobresalía en el centro del pueblo, siendo una de las más antiguas de Yucatán. El mercado era un edificio muy rústico, pero en esa época se construyó uno de madera, mucho más grande, proyecto a cargo del señor Genaro Vázquez Sosa.

Pero aconteció que su hijo Vicente se enfermó. Y don Juan y su esposa tuvieron que irse a Mérida una temporada para procurar curarlo, esto en 1949. Y por azares del destino, allá don Juan escuchó que un cierto arqueólogo llamado Alberto Ruz Lhuillier estaba contratando personal para realizar labores de limpieza de maleza y albañilería, pero no en Yucatán ni tampoco en Campeche, sino hasta Palenque, Chiapas. Aun así, y con tal de ver bien a su familia, fue a solicitar el empleo. Así fue como conoció a Ruz, quien en ese entonces trabajaba para el Instituto Nacional de Antropología e Historia como jefe de la Zona Maya (1949-1958) y Director de Exploraciones Arqueológicas en Campeche y Yucatán. Y así fue como don Juan aprovechó la oportunidad que le cambiaría la vida. Cuando lo convocaron para la primera temporada de trabajo, en 1949, se reunió con Ruz y el resto del equipo en Mérida. De allí salieron todos juntos con destino hacia Palenque, una parte del



*Don Juan Chablé, a la derecha de la imagen, ayuda a trasladar uno de los troncos de barí para levantar la losa del sarcófago de Pakal. (Foto: Mediateca INAH)*

trayecto en ferrocarril, otra parte en camión. Pero en las siguientes temporadas, el viaje se hacía completamente en el Ferrocarril del Sureste, desde Mérida hasta Palenque, culminando en la Estación El 60 (hoy Pakal-Ná), donde descargaban el equipaje y las herramientas de trabajo. Esto era así porque acá no había ningún maestro albañil, situación que ya don Miguel Ángel Fernández había reportado en su “Informe de los trabajos realizados en la zona arqueológica de Palenque, Chiapas, durante la temporada de 1934”: “Como por aquí cerca no hay albañiles, ni carpinteros, ni peones, tuve que traerlos de Emiliano Zapata, así como un ayudante que también me sirve de mayordomo para vigilar a la gente, que como comprenderá tengo que enseñar pues no entienden de estos trabajos” (García, 1991: 114). Así las cosas, la labor específica de don Juan en las ruinas de Palenque fue la restauración de los edificios, aunque en las primeras temporadas el trabajo se orientó mayormente a la exploración de la zona y la limpieza de los templos, es decir, retirar escombros, tierra, maleza, etc., que habían caído

de las paredes o el techo. Pero después de la visita del presidente Miguel Alemán Valdés (en mayo de 1950) se cambió el enfoque: por instrucción suya los trabajos se orientaron a la reconstrucción de los edificios, y a ello se destinaron los recursos que él mismo prometió, y que llegaron a través del INAH. Parece que fue en una de las primeras jornadas de limpieza del sitio, que don Juan se percató de que en el piso del Templo de las Inscripciones había una losa con taponos. Y es que, según refiere el profesor Ydalio Huerta Escalante en su folleto titulado Zona palencana, el gran hallazgo de una escalinata secreta se debió a “un anónimo albañil a quien solamente se le había encargado nivelar el piso de la estancia central del templo. Teniendo que mover las losas para ir las acomodando, el hombre notó que debajo de una de ellas había una especie de escalón” (Huerta, 1975: 51). Por fortuna, y pensando que tal vez habría algo importante allí, fue a decirle a Ruz, quien decidió explorar de inmediato. Sin embargo, en la temporada de 1952 el arqueólogo se desanimó: pensaba que la escalera recién limpiada no conducía a ningún lado. ¡Tanto trabajo duro y recursos invertidos en vano! Pero entonces, sucedió algo que lo cambió todo. En el libro de Stuart y Stuart, Palenque: Eternal City of the Maya, se lo relata de la siguiente manera: “Finalmente, en junio de 1952, los excavadores llegaron al fondo,

22 m (72 pies) por debajo del nivel del piso donde habían comenzado. Aquí yacía una estrecha cámara abovedada, aparentemente vacía. Pero Juan Chablé, el maestro albañil de Yucatán, notó algo inusual: una zona triangular distinta de escombros y mortero en el muro norte. Al retirar con cuidado este grueso relleno, el equipo de excavación reveló una enorme piedra de forma similar, colocada en posición vertical y ligeramente empotrada. Rápidamente se consiguieron postes de palanca, y el equipo giró poco a poco esta barrera final, lo suficiente para revelar una abertura más allá” (Stuart y Stuart, 2008: 96). Aquí hay que señalar que los esposos Stuart, George y Gene, lo conocían desde los años cincuenta. Y eran buenos amigos. De hecho, le obsequiaron un ejemplar de su libro *The Mysterious Maya* (1977), en el que George escribió la siguiente dedicatoria: “Para Juan Chablé, con saludos”, añadiendo al calce las rúbricas de ambos, con fecha 14 diciembre de ese año. Obviamente, este arqueólogo estadounidense retomó la historia de don Juan en su libro de 2008, porque se enteró por boca de él mismo, es decir, fue una fuente primaria.

Además de ser el primero en notar la extraña forma triangular en el muro, don Juan le contó a los Stuart que “levantar la losa fue una de las tareas más laboriosas de todas, y también una de las más emocionantes” (Stuart y Stuart, 1977: 75). Pero que esa complicada labor se aceleró gracias a sus sugerencias, y que “allá abajo en la tumba [...] no sabíamos si era de día o de noche, y no nos importaba” (Stuart y Stuart, 1977: 76). Sugerencias como suponer que la base del sarcófago estaba hueca, y pedirle permiso a Ruz para hacer dos perforaciones en el supuesto altar y así saber si era sólido. Y también proponer mejor levantar la enorme losa tallada de cinco toneladas, la cual Ruz ya proyectaba romper. Y que también don Juan estuvo en la primera línea durante la complicada maniobra de izado de la segunda tapa del sepulcro. Hasta hay



*Don Juan Chablé manipula uno de los gatos hidráulicos para levantar la losa del sarcófago de Pakal. (Foto: Mediateca INAH)*

fotografías que lo prueban y aquí las anexamos. Él y otros trabajadores levantando aquella tapa con forma de pez, usando un palo y unas cuerdas de henequén: tal vez “las maniobras dentro de la cripta”, a las que se refería Ruz (ya ven que en este punto no es específico). Experiencias que tiempo después don Juan narraría a sus hijos, con gran emoción: “fue asombroso verlo, ahí se notaba que era un gran señor... el rey Pakal, dueño de ese lugar”. Y luego de aquella histórica jornada, don Juan también se ocupó en la reconstrucción del Templo de las Inscripciones, al frente de varios peones que, junto con él, fueron en gran medida los responsables de darle a Palenque, con sus manos y su esfuerzo, el aspecto más digno que hoy tiene. Esos trabajadores que Ruz le solicitó, recomendándole que reclutara gente que él conociera, que supiera bien su oficio, para conformar su equipo de trabajo. Entonces, don Juan, ya como un contratista o “cabo”, se encargaba de elaborar la lista de los empleados que llevaba, casi todos ellos de Oxkutzcab, e incluyendo a su primo, José Anastasio Dzib May, mejor conocido como don Tazio. Nunca teniendo problemas ni con sus trabajadores ni con el arqueólogo, mientras aquel proyecto reconstructivo duró, ya que don Juan era muy cuidadoso en ese aspecto.

Él y Ruz, de hecho, se ponían de acuerdo mediante correspondencia, allá en Mérida. Por ejemplo, a finales de marzo de 1953, el arqueólogo le escribió una carta para informarle que ya había recibido “los fondos para los trabajos” de ese año; que empezarían en Yucatán y luego vendrían a Palenque. Que harían “trabajos de consolidación y reconstrucción en Uxmal, Kabah, Sayil, Labná, Acanceh y Chichén”, siendo los más trabajados Uxmal y Labná. Ruz también le pedía reclutar en Oxkutzcab “4 parejas de albañiles competentes que hayan ya trabajado con nosotros, con sus respectivos 4 ayudantes”. Los sueldos, por cierto, serían los mismos del año anterior (diez pesos diarios para don Juan, nueve para los otros albañiles y siete para los ayudantes),



*Don Juan Chablé, a la izquierda, observa la tapa del sarcófago de Pakal. (Foto: Mediateca INAH)*

“ya que tengo mucho menos dinero”, según manifestaba Ruz. Y lo citaba en Muna, el lunes 6 de abril antes de las 6 am, para irse en un volquete (camión tipo volteo que les proporcionaba el INAH para trasladarlos de un sitio a otro) rumbo a Uxmal, donde iniciarían los trabajos de aquella temporada. En Palenque don Juan vivió muy gratas experiencias. A él le gustó mucho la selva, ya que en esa época era más exuberante y hasta se podían ver animales silvestres como venados, monos y hermosas aves en las proximidades. Pero también abundaban los animales peligrosos, por lo que los trabajadores que descansaban en el campamento tenían que turnarse para mantener prendida una fogata durante la noche, y así ahuyentarlos, como, por ejemplo, los jaguares y las serpientes. Tenían que llevar un pabellón porque también había muchos mosquitos, y porque el campamento estaba hecho todavía de madera: con paredes de tablones y techo de guano. Pero hubo una experiencia que, sin duda, debió parecerle bastante divertida, sobre todo porque se realizó en su lugar de trabajo. Nos referimos a la filmación de un documental que se convertiría en el episodio piloto de una serie de televisión que

finalmente no se realizó: El Secreto del Templo Maya. En dicho material vemos al mismísimo Ruz y a don Juan “actuando” para las cámaras. Y lo ponemos así, entre comillas, porque se ve que la actuación no era lo suyo. Allí salen los dos, haciendo una recreación del hallazgo de la tumba de Pakal, desde el principio con el descubrimiento de la losa con taponés, hasta su culminación, cuando levantan la tapa del sarcófago. Por supuesto, don Juan destaca porque tiene un par de apariciones y diálogos a lo largo del film. En la primera aparición, hacia el minuto 8:49, lo vemos con su sombrero al pie de la escalinata del Templo de las Inscripciones, cuando llega Ruz con otros arqueólogos a darle indicaciones. Y un poco más adelante (11:43), cuando Ruz nota que el muro del templo continúa debajo, sale del edificio y lo llama por su nombre con un grito. Don Juan, en el mismo sitio de antes, voltea y el arqueólogo le indica: “sube con tu gente”. Él responde: “sí, señor” y, acto seguido, llama a los demás trabajadores: “vénganse”. Luego todos suben por la escalinata del templo, en una escena más de estilo hollywoodense.

Por cierto, que ellos dos salen hablando en inglés y español, pero esas no eran sus voces, sino que les hicieron doblaje en postproducción. Esto lo confirmamos con un amigo de Ruz y con una hija de don Juan. Además, sabemos que este material se filmó en 1954 o 1955. Esto lo dedujimos después de hacer una comparativa de las fotografías de los reportes de trabajo de Ruz con varios fotogramas del documental. Específicamente comparando el estado en que se encontraban el Templo de las Inscripciones y el del Conde. Ya en las últimas temporadas de trabajo en Palenque, el maestro albañil participó en la construcción de un nuevo inmueble que funcionó como campamento, bodega y museo de sitio, al norte de la zona arqueológica. Este edificio se inauguró el 28 de septiembre de 1958, corriendo la museografía a cargo del poeta tabasqueño Carlos Pellicer Cámara.

A todo esto, Ruz apenas y se refiere a don Juan de manera escueta en su libro de 1973: “Para las obras de restauración y en particular las del Templo de las Inscripciones, así como las maniobras dentro de la cripta, el autor contó con la experiencia del maestro albañil Juan Chablé” (Ruz, 1973: 12). Y eso es lo único. En ninguna otra publicación lo menciona, ni tampoco a los otros trabajadores de Palenque (Tomás Mendoza Arcos, Guadalupe Pech Hernández, Alberto Sánchez López (a) la Misha, Juan Gallegos, etc.) que también tuvieron sus méritos. Sin embargo, el arqueólogo reconocía la calidad del trabajo realizado por don Juan, a tal grado que se refería a él como el “experto en reconstrucción de monumentos mayas”. Y también le agradecía a su manera las valiosas sugerencias que ayudaron a descubrir la tumba de Pakal. De hecho, le obsequió ejemplares de algunas de sus publicaciones con dedicatorias de su puño y letra. Son párrafos breves que denotan la estimación y el respeto que Ruz sentía por el gran maestro albañil. La familia de don Juan conserva aún estos materiales:

- Nuevas investigaciones en Palenque (1952): “Para Juan Chablé, maestro de obras en la reconstrucción de los monumentos



*Don Juan Chablé ayuda a levantar la tapa del sarcófago de Pakal. (Foto: Mediateca INAH)*

mayas. Con la estimación del autor. Rúbrica. Mérida, Yuc. Octubre 19 de 1952”.

- Investigaciones arqueológicas en Palenque (1952): “Para Juan Chablé, experto en reconstrucción de monumentos mayas, con la estimación del autor. Rúbrica. Mérida, Yuc. Mayo 24 de 1953”.

- Lapirámide-tumbade Palenque (1954): “Para Juan Chablé, maestro de obras en Palenque y buen amigo. Rúbrica. Mérida, Yuc. Febrero 2 de 1956”.

Y no fue lo único: el para entonces mundialmente conocido arqueólogo, continuando con el agradecimiento hacia su amigo oxkutzcabeño, le gestionó personalmente en la Ciudad de México una plaza de trabajo ante la Secretaría de Educación Pública, de la cual dependía el INAH. Y la obtuvo: se le otorgó el nombramiento como Empleado “B” de Servicios Federales con fecha 16 de abril de 1959, siendo director general del Instituto el doctor Eusebio Dávalos Hurtado, ganando al mes la cantidad de \$ 450.00, en una plaza de nueva creación adscrita a la Zona Arqueológica de Mérida, Yucatán. Ya después de Palenque, el sitio que le cambió la vida, don Juan se volvió muy solicitado, es decir, los arqueólogos esperaban su turno para trabajar con él. Por ejemplo, en 1958, Cesar A. Sáenz se lo lleva a la zona arqueológica de Muna, Yucatán; pero sólo después de llegar a un acuerdo con el arqueólogo estadounidense E. Wyllys Andrews, de la Universidad de Tulane (Middle American Research Institute). Éste le escribió a don Juan una carta fechada el 21 de octubre de ese año, para informarle del acuerdo con Sáenz: que se quede a trabajar dos semanas más con él, pero que lo esperan el 24 de noviembre en Dzibilchaltún. Fue así que la temporada en Muna inició el lunes 27 de octubre, participando cinco albañiles y dos ayudantes. Sobra decir que Sáenz y don Juan ya se conocían desde antes, desde Palenque. Y se tenían respeto y estimación mutuas, pues Sáenz también reconocía la calidad de su trabajo. Y hasta le obsequió un ejemplar de su folleto *Exploraciones en la*



*Don Juan Chablé en la escalera de la Casa A, Patio Este, del Palacio de Palenque. (Foto: cortesía de Pilar Chablé Canul)*

pirámide de la Cruz Foliada (1956) con la siguiente dedicatoria, de su puño y letra: “Para el competente Maestro de Obras Juan Chablé. Cordialmente. Rúbrica. México, D.F., 7 de junio, 1956”. Luego don Juan se fue a Dzibilchaltún, donde ayudó a Andrews a restaurar el Templo de las Siete Muñecas. Años más tarde volvería a ese sitio: don Manuel Castañeda Ramírez, jefe de la Zona Sureste, le escribió el 2 de octubre de 1961 para indicarle que debía reportarse con el arqueólogo William J. Folan, a fin de “fabricar basamentos y empotrar vitrinas y sus fondos, en el local que ocupará el Museo” de Dzibilchaltún. Y allá se fue a trabajar don Juan y también trabó amistad con Folan, quien como muestra de su agradecimiento, le obsequió una de sus publicaciones (*Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico: Structures 384, 385, and 386: a Preliminary Interpretation, 1969*) con la siguiente dedicatoria: “Juan Chablé, muchas gracias por tu ayuda. Rúbrica”. En los años setenta el gran maestro albañil colaboraba lo mismo con E. Wyllys Andrews, con los esposos Stuart, que, con Richard E. W. Adams, arqueólogo del Departamento de Antropología de

la Universidad de Minnesota, de quien también se hizo amigo y hasta intercambiaron correspondencia. Adams le escribió una carta el 27 de abril de 1971 para saludarlo, enviarle unas fotos, decirle que se iba a Europa a escribir dos libros de arqueología, y lamentar que don Juan y sus compañeros no estuvieran laborando en la zona arqueológica de Becán ese año. Y es que, para estas fechas, él y su primo don Tazio Dzib ya le habían dado fama a Oxkutzcab como la tierra de los “albañiles ruineros”, los expertos en trabajar en las ruinas. Y no es para menos. A lo largo de tres décadas fueron a sitios como Chichén Itzá, Uxmal, Puuc, Dzibilchaltún, Komchén, Aké, Acanceh y Mayapán, en Yucatán. Cobá, Tulum, El Rey y Kohunlich, en Quintana Roo. Edznah, en Campeche; y en Chiapas: Palenque, Bonampak y Yaxchilán. Colaboraron con arqueólogos nacionales y extranjeros, ampliamente reconocidos como Ponciano Salazar, Román Piña Chan, Jorge Ruffier Acosta, Raúl Pavón Abreu, Héctor Gálvez, Víctor Segovia, y los ya mencionados: Ruz, Sáenz, Folan, Stuart, Adams y Andrews (Huchim, 2020). Hacia 1986, ya próximo al retiro, considerado una “leyenda viviente” por muchos, y con una trayectoria digna de una novela o película, don Juan estuvo laborando en el departamento de restauración de objetos mayas, en Mérida. Allí se ocupaba de arreglar, pacientemente y cuidadosamente, piezas deterioradas como vasos, estatuillas, vasijas, etc. Y también rendía sus respectivos informes por cada



Don Juan Chablé (izq.) y el arqueólogo Alberto Ruz (der.) en un fotograma del documental *El Secreto del Templo Maya*.

pieza trabajada. Hasta que se jubiló finalmente, con 69 años de edad cumplidos, recibiendo el 21 de julio de 1989 un diploma en reconocimiento a sus treinta años de servicios prestados al INAH. En aquella emotiva ceremonia le entregaron también una medalla con el escudo de la institución, y una pequeña escultura de gran significado: una réplica a escala de la cabeza de estuco que se halló debajo del sarcófago de Pakal en 1952, y que hoy sabemos es el retrato de aquel gran gobernante maya. Aquel cuya sorprendente tumba ayudó a encontrar, y cuyo templo contribuyó a restaurar, y de lo cual se sentía muy orgulloso. Don Juan Onofre Chablé Dzib, experto reconstructor de monumentos mayas, gran maestro albañil originario de Oxkutzcab, Yucatán, se fue por el sacbé sagrado al Eterno Oriente un jueves 10 de enero de 1996. Su historia, como la de tantos otros trabajadores de zonas arqueológicas, se ha mantenido viva gracias a sus familiares y amigos. Historias que han empezado a ver la luz en fechas recientes y a través de otros medios, como libros, documentales y redes sociales; en los que por fin se les ha dado la voz y el crédito que se merecen por su inestimable labor en favor de la memoria de nuestros pueblos.



Credencial de empleado de don Juan Chablé. (Foto: cortesía de Pilar Chablé Canul)



*Don Juan Chablé restaurando una pieza maya.  
(Foto: cortesía de Pilar Chablé Canul)*

*(Der.) Medalla otorgada a don Juan Chablé por sus treinta años de servicios prestados al INAH. (Foto: cortesía de Pilar Chablé Canul)*

## **Referencias**

- Benítez Gutiérrez, Fernando (2003). “El descubrimiento de la tumba en Palenque (Primera parte)” en Lakamha’. Año 2. N°. 6 (marzo) México: Ed. INAH Chiapas.
- García Moll, Roberto (Comp.) (1991). Palenque 1926-1945. 2ª ed. México: INAH.
- García Moll, Roberto (Comp.) (2007). Palenque 1947-1958: Alberto Ruz Lhuillier. Biblioteca INAH. México: INAH.
- Huchim Herrera, José G.: “Juan Chablé y Tasio Dzib”, en Novedades Yucatán. 20 de diciembre de 2020.
- Huerta Escalante, Ydalio (1975). Zona palencana. Tuxtla Gutiérrez: Gobierno del Estado de Chiapas.
- Ruz Lhuillier, Alberto (1973). El Templo de las Inscripciones. Palenque. México: INAH.
- Schele, Elaine Day (2012). The Untold Story of Alberto Ruz Lhuillier and his Archaeological Excavations at Palenque, México: A Micro and Macrohistorical Approach. Tesis de Doctorado en Filosofía. Austin: Universidad de Texas.
- Stuart, George E. y Gene S. Stuart (1977). The Mysterious Maya. Washington: The National Geographic Society.
- Stuart, George E. y David Stuart (2008). Palenque: Eternal City of the Maya. London: Thames and Hudson.





# CINCO LEYENDAS EN TORNO AL DÍA DE MUERTOS

Amparo Sevilla  
Compiladora



## SARIEGO VEGA

Con estudios en diseño y comunicación visual ha participado como expositor en el MUMEDI Museo Mexicano del Diseño y como coordinador en eventos culturales y educativos en museos nacionales.

**E**l hombre que no puso ofrenda  
Había un señor que no quería hacer Todos Santos, decía que no era cierto, que no vienen, y se burlaba de que los demás sí creyeran. El día de Todos Santos se fue al monte por leña y allá lo espantaron los muertos. Que le dicen: “¿Por qué otros nos están dando y tú no? A otros amigos les están dando su comida, sus tamales, hay todo, ¿y por qué tú no vas a hacer nada?” Todavía llegó a su casa con trabajos y pensó: “Sí es cierto lo que dicen, hay que hacer Todos Santos”. Pero ya era tarde, ya se estaba muriendo. Ya se apuraron a buscar pollo y cosas, pero de qué servía. Se murió en el monte porque no quiso hacer Todos Santos. Allá lo espantaron. Por eso es que toda la gente ya hace Todos Santos.

## El hombre que no respetó el día de difuntos

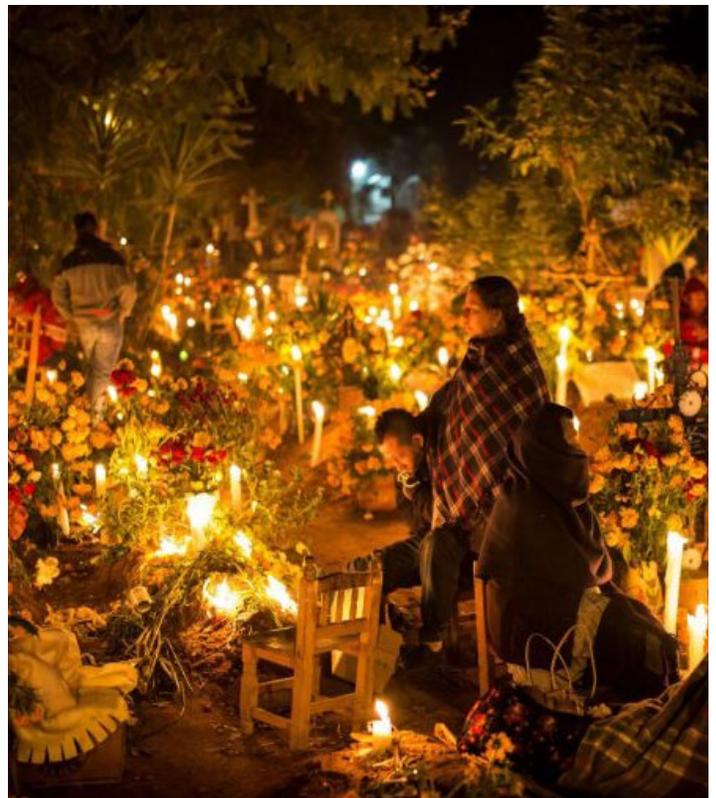
En cierta ocasión, un hombre no respetó el día de difuntos. Se trataba de un hombre que no quería perder un solo día de trabajo en su parcela. Así que cuando llegó la fecha de celebrar el día de difuntos se dijo: “No voy a perder mi tiempo en este día, debo ir a trabajar a mi parcela, cada día debo buscar algo para comer y no voy a gastar mi dinero para esta fiesta, que además me quita mucho tiempo.”

Así que se fue a trabajar al campo, pero cuando estaba más ocupado escuchó una voz que salió del monte y le decía: “Hijo, hijo, quiero comer unos tamales (kuatzam).”

El hombre se quedó muy sorprendido y pensó que era su imaginación la que le hacía oír cosas, pero poco después escuchó claramente otras voces, como de personas que conversaban entre sí y lo llamaban por su nombre; reflexionó sobre lo que estaba sucediendo y comprendió que eran voces de su padre y familiares difuntos que clamaban por las ofrendas que les había negado.

Inmediatamente dejó su trabajo y regresó corriendo a su casa; ahí le dijo a su mujer que matara unos guajolotes e hiciera unos tamales para ofrendarlos a sus difuntos en el altar familiar. Mientras la mujer trabajaba sin cesar en la cocina preparando las ofrendas, el hombre se acostó a descansar por un rato. Cuando todo quedó listo fue la mujer a despertar a su esposo. No logró despertarlo, pues el hombre estaba muerto; aunque había cumplido con lo que pedían sus familiares difuntos, estos de todos modos se lo llevaron.

Es por eso que en la Huasteca se cree que es una obligación preparar ofrenda para los difuntos; de esta forma se les complace y se comparte junto con ellos la alegría que se vive en familia.



Por eso nunca se debe dejar de ofrendar a los muertos el 2 de noviembre; se prenden cohetes y bombas para que su ruido espante al demonio; también se encienden velas para que iluminen el camino al difunto. Si a éste le gustaba mucho el aguardiente, por ejemplo, se le debe comprar y poner en el altar para que lo tome.

Estos ritos son obligatorios, porque si no se celebran es muy posible que los muertos se lleven al dueño de la casa.

**La fiesta de Todos Santos** Dispensen, les voy a contar un cuento. Es de hace tiempo, de un señor en un día de Todos Santos, que es cuando vienen los difuntos, las ánimas, a visitarnos pueblo por pueblo, en todas las casas. Él dijo: “Yo no creo que vengan las ánimas de los difuntos.

No lo creo, no vienen, son mentiras, yo no tengo tiempo, yo voy a trabajar (le dijo el señor a su

esposa); yo voy a esperar a mi papá con una jícara de enchiladas, él siempre comía ramas de wax tierno. Eso le voy a poner en el altar”. Y así lo hizo. Bueno, pues se fue a trabajar; trabajó todo el día, el mero día de Todos Santos, el día de los grandes, de los mayores, porque primero es el día de los chicos, dicen. Amaneció, se fue a trabajar, estaba trabajando duro y de pronto se escuchó ruido de gente que platicaba en el camino. Pasaban muchos, iban contentos, unos cantando, otros bailando contentos; vio que pasaban muchos, llevaban canastas en la cabeza y cargaban chichihuites en el hombro, todos llevaban regalos, las ofrendas que habían recibido. Unos llevaban racimos de plátanos, manos de plátanos. Las señoras iban cargando en la cabeza canastas con tamales; llevaban tamales chicos y grandes, llevaban atole, lo cargaban en cántaros, lo llevaban en jarros; otros llevaban mazorcas en mancuernas, todos iban muy contentos.

Entonces el señor pensó: “Ya veo que esas personas no son gente de verdad, porque no las conozco; van otros señores que hace años he visto. Pobre de mi papá”, dijo, y pensó que venía su papá. En ese momento vio venir a su papá, quien llevaba al hombro la rama de wax tierno. Su mamá llevaba en la cabeza una jícara de enchiladas, tapaditas, así como debe de ser, eso llevaban sus papás, el señor se entristeció. “Ahora ya lo creo, todos los difuntos, todas las ánimas vienen”, dijo, y entonces los llamó: “Papá, papá, mamá, mamá quiero hablar con ustedes, yo no

creía. Dispénsenme, yo no sabía que ustedes venían a visitarme; ahora veo que de veras es cierto. Hagan el favor de esperarme un poco, voy a hacer también una ofrenda grande, ahora ya sé que de veras vienen.” “Pero nosotros no podemos —contestó el papá— yo ya me voy, nosotros ya nos vamos, pero si quieres verme y dejarme la ofrenda, hazla, te espero en el portal de la iglesia, allá te espero mañana, antes de que empiece la misa.” Bueno, entonces eso fue lo que hizo el señor, regresó a su casa. Mató puerco y pollos e hizo tamales grandes. Puso el altar; estuvo preparando ofrenda toda la noche para que cuando amaneciera la gente fuera a hacer el rosario, a rezarle a las ánimas de sus papás. En el momento que terminó sus quehaceres, sintió que le dio cansancio y le dijo a su esposa: “Voy a descansar, así tan pronto cuando estén ya cocidos los tamales pruébalos y avísame. Cuando termines despiértame, vamos a llamar al rezandero y vamos a rezarles. Voy a ir a dejar la ofrenda allá donde me va a esperar mi papá.” Y el hombre se fue a descansar a su cama; descansó y como a la hora le fueron a hablar, pero el hombre ya no estaba con vida. Estaba muerto. Murió en su cama. Cuando la señora vio finado a su esposo, avisó a los vecinos, a los familiares. Los tamales y la ofrenda que se hicieron para su papá se los comieron los que ayudaron a enterrar al difunto.

**El que no quiso poner ofrenda.** Maximino del Ángel Bautista, joven artesano y músico jaranero de la Danza de los Viejos, nos cuenta un mito de cómo un hombre, que descuidó sus obligaciones para con los muertos de su familia, se encontró en el camino con los difuntos del pueblo, entre los que iban sus padres ya fallecidos, cuando regresaban tristes por no haberseles recibido con ofrenda como a los demás. De regreso a su casa, el hombre quiso ofrendar un puerco en tamales, por lo que se puso a trabajar muy duro y al terminar se dispuso a descansar, pero los tamales sólo sirvieron para su propio velorio, pues cuando lo fueron a ver ya estaba muerto.



**El que no creía en Todos Santos.** Un hombre vivía solito, ya no tenía mujer, pero un día se casó con una viuda, la que heredó de su difunto esposo algo de bienes, pues no era muy pobre aquel difunto; por lo tanto, su mujer tenía bastantes marranos, guajolotes y gallinas. Al llegar Todos Santos le dijo a su mujer: “No vas a matar nada, ni siquiera un pollo. Así nomás la vamos a pasar en Todos Santos, no vamos a comprar nada, no hay dinero con qué comprar. Si hay lo que hay, ahí que estén, no es cierto que vienen en Todos Santos los que ya han muerto.

¿Quién los ha visto, si es cierto que vienen? Nomás dicen. No es cierto que vienen. ¿Cuándo van a volver si ya están podridos?” Le dijo a su mujer: “Vas a ir a cortar lo’è y eso es lo que vas a guisar, si quieres poner ofrenda”. El hombre se fue a su milpa y la mujer fue a cortar lo’è; empezó a guisar y al terminar puso su ofrenda en el altar. Cuando ya estaba terminado el Todos Santos, venía solito el hombre en el camino de regreso de su milpa y ahí por donde pasaba había otro camino que era el del camposanto. Al momento oyó que hablaban preguntándose unos a otros lo que llevaban. Uno dijo: “Yo encontré mi casa muy bonita, traje mi ropa, mi pañuelo, ¿y tú?” “¿Yo?, me fue bien, me dieron todo lo que ellos tienen”. Y preguntaron al otro: “A mí no me dieron nada, nomás esto me habían puesto; pero a ver si tardan en vivir”, hablaba, y esa voz se oía con tristeza, bien se oía que lloraba esa persona.

Aquel hombre que había ido a la milpa escuchaba todas las palabras y oyó que era la voz del hombre que había sido marido de su mujer. Lo que llevaba aquel difunto se oía bien que todavía estaba hirviendo y algunos de sus compañeros le decían que lo aventara y ellos le convidaban un poco de lo que llevaban. El hombre, al escuchar y reconocer aquella voz, marchó para su casa y al llegar le dijo a su mujer: “Pon a calentar el agua, vamos a matar al marrano.” Empezó a arreglar y adornar su altar; al terminar mató a su marrano; su mujer empezó a moler e hizo tamales y luego pusieron la ofrenda al anochecer. Al siguiente día, al amanecer, aquel hombre no se levantaba y cuando lo fueron a ver ya estaba muerto. Es porque no quiso que pusieran ofrenda y aunque lo hizo después ya no le valió porque ya se habían ido aquellos difuntos. Y ahora, por muy humilde que la gente sea, siempre se ponen ofrendas en el altar





## ALBERTO LAMAS GOUT



### ALFONSO NAVER

Fundador del periódico “Antena” del Oriente de Michoacán, columnista en “Diario Amanecer” del Estado de México, cofundador de la revista “Vasos Comunicantes” en la Ciudad de México.

**N**ació en Tonalá, Chiapas. el 30 de marzo de 1929. Profesor de dibujo constructivo, político, periodista, poeta y cronista municipal independiente de Tonalá. Es autor de “Cinco cuentos regionales”; “La caja fuerte”; “Páginas de la selva y la palabra escondida, poesías y prosa”; “Versos rústicos, más una que otra prosa”; “Mapastepec, pueblo en marcha”; “Cronicuentos”; “Crónicas mestizas. Páginas históricas de Tonalá”; “La ruta de los frailes”; “Arca de agua. Antología de poemas”; “Historia de amor de un lazo perdido”; “El río de los Montes Verdes”; “Cuentos reales”; “Breves relatos turulógicos”, entre otras.

### El Circo Pascualillo

—¡Pasen... pasen... al mejor circo del mundo!  
—Hoy, dos únicas funciones, 6:30 y 9:30; preferencia \$2.00 únicamente, galería a peso, a peso.  
—Un solo peso galería... pasen... pasen.  
—Se divertirá en grande, malabaristas,

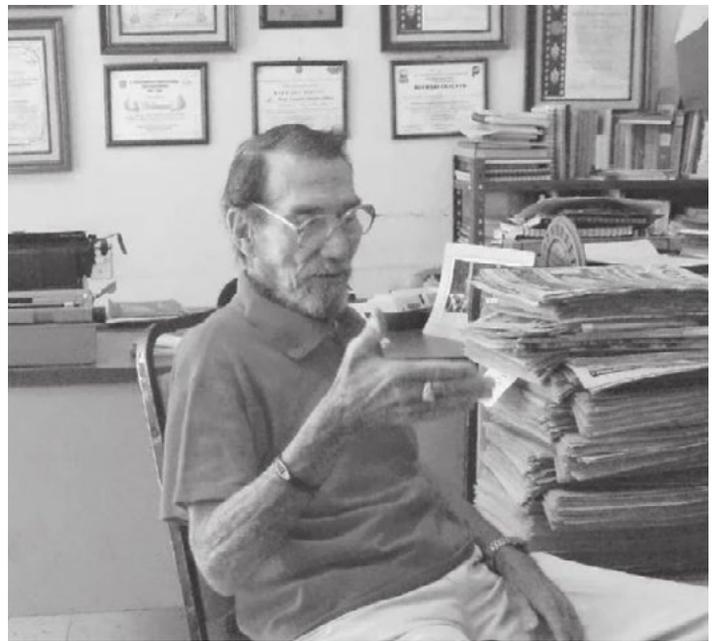
contorsionistas, trapevistas que desafían el peligro, a las primeras 10 personas se les obsequiará un boleto gratis para participar en la rifa de 2 primorosos premios. —Primer premio: una máquina de escribir. —Segundo premio: una máquina de coser.

El pequeño circo de Pascualillo hacía su gira por toda la costa-istmo en cuanto se iban las lluvias y los vientos, usaba una carpa roja, y todos los asientos, tanto de preferencia como galería, estaban pintados de rojo. Una señora alta, sonriente, recibía los boletos y nos señalaba los asientos de preferencia. Muy hermosa la señora, blanca, se distinguía fácilmente entre los apiñonados asistentes porque usaba una capa negra como peregrina que le daba cierto aire de artista de altos vuelos.

Cuando fui a ver a Pascualillo, el circo, ubicado en la esquina de Rayón y Madero, en Tonalá, entre sus artistas ya famosos actuaba una chiquilla de escasos 8 años: le decían la pequeña Margot, su rutina era en el trapecio, y nos ponía los pelos de punta cada vez que se mecía y daba giros peligrosos sin malla alguna de protección, a una altura 8 o 10 metros del piso.

Se decía que el circo Pascualillo, antes de que naufragara la embarcación en los mares de Centroamérica en plena gira exitosa, tenía sus animales amaestrados a la alta escuela europea; sus propietarios, la familia Flores, continuaba en la brega cirquera dando tumbos aquí y allá siempre divirtiendo. La empresa de rancio abolengo cirquero, formada por don José Flores y doña María, con sus hijos Julián y Pepe, hacía gala de sus habilidades, surtiendo efecto en aquellos tiempos, cuando solo la vía de ferrocarriles era la comunicación terrestre.

Quienes frisan los 50 años en adelante recordarán a estos esforzados artistas que deleitaron la época



romántica de grandes expectativas. En plena función popular, y cuando ya estaba abarrotado, de repente, un espontáneo surgía en galería reclamando: “¡Qué pasó con la rifa, no se la claven! No sean gachos”, el reclamante vestía con ropas arrugadas, sombrero agujereado, y mientras alguien actuaba, más exigía, más si actuaba algún otro payaso. Este señor desconocido contagiaba a otros a exigir que rifaran lo anunciado y armaba una pelotera pidiendo que se efectuara la rifa de fabulosos y atractivos premios. Dicho gritón seguía: “Por eso vine a la función, sin vergüenzas, no engañen al público”. Y por fin salían a la pista a organizar la mentada rifa, tomando primero una serie de acuerdos, si a los tres o cinco números se les daría el premio. Una vez que armaba el escándalo desaparecía por completo el susodicho reclamante, y los de la rifa entregaban, de la máquina de escribir, un lápiz extra largo; y de la máquina de coser, una olla de barro.

Cuando Pascualillo se ponía nostálgico recitaba aquel viejo poema de “Las abandonadas”, con la misma musicalidad pero en forma de imitación burlesca. Decía, ataviado con

sus mejores ropas de clown: “Cómo me dan pena las llantas usadas”. En réplica del verso: “Cómo me dan pena las abandonadas que van por la calle arrastrando un niño”.

Su traje de gala era luminoso, de polichinela con un gorro cónico, y su rostro bien repintado y en contraste de sus ropas de seda, medias rojas y zapatos negros brillantes, Pascualillo decía ser chiapaneco ciento por ciento, lo veíamos en los pueblos del valle de Cintalapa como en los cercanos pueblos del istmo y costa chiapaneca por los años cincuenta del siglo pasado.

Se anunciaba con el nombre de Hermanos Orozco, descendientes directos del viejazo Pascualillo, payaso excepcional que llevó el nombre de José Flores, un payaso que disfrutó de las mieles del triunfo en el cono sur y Centroamérica, y sucumbió, como todo ser que vivió intensamente de su trabajo, dejando una dinastía que aún deambula en los pueblos mexicanos haciendo reír, difícil arte que solo los elegidos de los dioses saben, tal como dijo Shakespeare.

Donosura es simpatía, creo, pues, que así como el Altísimo envió a seres extraordinarios a que supiéramos de los pensadores del drama, de la poesía, la comedia y otras artes, Pascualillo en nuestra comarca cumplió su misión de hacer reír.

Se identificó con el pueblo, su versatilidad enorme hizo que el respetable eternizara sus caracterizaciones. Continúa dando carcajadas en pláticas bohemias y callejeras. Su imagen natural de payaso no se pierde tan fácilmente en el tiempo. De pronto, en una charla común, vuelve a cobrar vida y se suelta la risa como si estuviese presente, su aportación cultural en el sureste es imborrable.

El rey cirqueril del sketch, el actor, el intérprete de la vida, de la broma, confundido en la masa, el germen que representa el lado humorístico muchas veces olvidado, saltaba a la palestra con sus chistes, y después de actuar desaparecía en el anonimato. Y así, de pueblo en pueblo, llevó, en jaulas y furgones, alegría a los hogares chiapanecos, en trenes completos por la azarosa vida de ser payaso de circo.

A reírse, a morir de carcajadas, es la escena de todos los días, pasen, pasen...



# CUENTOS CON PILÓN



## EL CUENTO DE LA LECHERA

**É**rase una vez una joven lechera que llevaba un cubo de leche en la cabeza, camino al mercado para venderla. Durante el camino, la soñadora joven iba imaginando lo que podría lograr conseguir con la leche. Pensó que en primer lugar y con el dinero de la venta compraría un canasto de huevos, los cuales una vez eclosionaran le permitiría montar una pequeña granja de pollos.

Una vez estos crecieran podría venderlos, lo que le daría dinero para comprarse un lechón. Una vez este creciera la venta del animal bastaría para comprarse una ternera, con la leche de la cual seguiría obteniendo beneficios y a su vez podría tener terneros. Sin embargo, mientras iba pensando todas estas cosas la joven tropezó, lo que provocó que el cántaro cayera el suelo y se rompiera. Y con él, sus expectativas hacia lo que podría haber hecho con ella.”

**La Fontaine**

## EL CUENTO TRADICIONAL DEL TLACUACHE Y EL TIGRE

**H**abía una vez en medio de la selva un tlacuache. Estaba encaramado en una mata de coconabe comiendo la fruta, cuando en un momento dado andaba paseando por ahí un tigre. Al escuchar un ruidito alzó la vista y logró ver al tlacuache, y le hizo una pregunta:

—¿Qué andas haciendo en esa mata de coconabe?

El otro le respondió que estaba comiendo fruta.

El tigre volvió a preguntar:  
—¿Qué es esa fruta?

A lo que le respondió:  
—Son los coyoles

Entonces el tigre decidió comer uno también para saber si es sabroso el fruto.

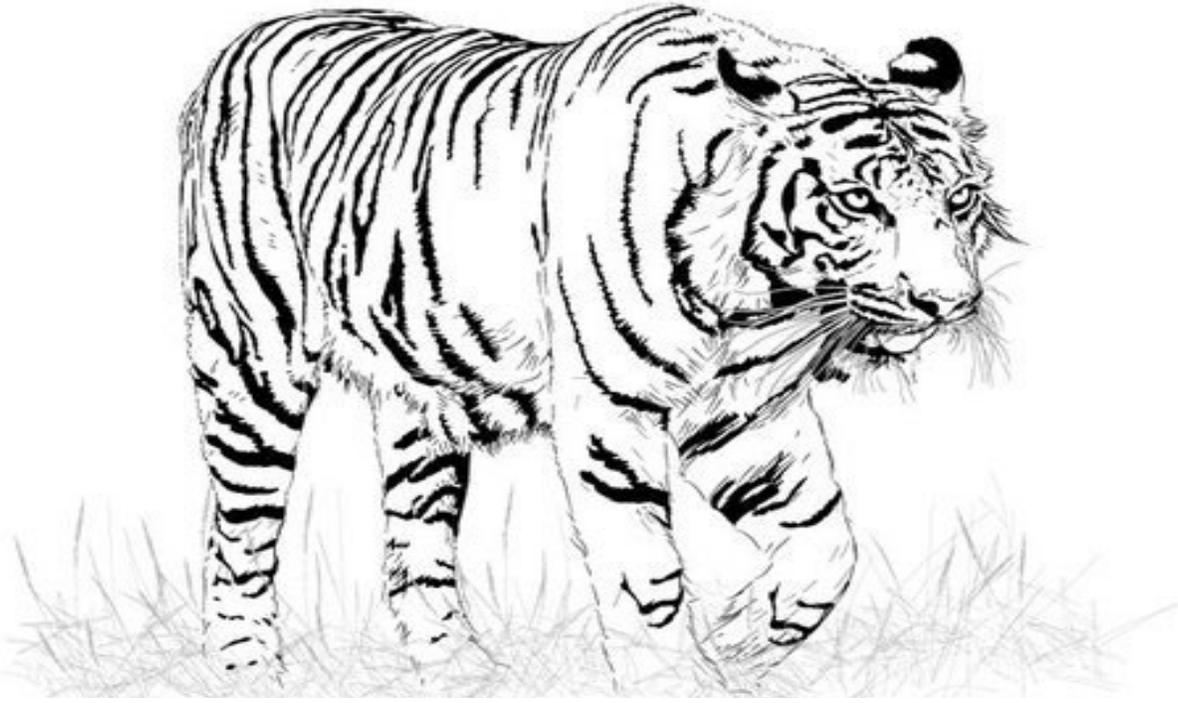
Le pidió al tlacuache que aventara uno para que lo probara.

Entonces como el tigre llevaba mucha hambre lo quiso tragar entero, pero no pudo, quedó trabado en su garganta, de allí se quedó privado hasta que se sacó la fruta. Cuando se recuperó empezó a perseguir al tlacuache para comérselo. Pero como el tlacuache andaba deteniendo una piedra



para construir su casa, cuando llegó el tigre, éste le preguntó qué estaba haciendo. Entonces el tlacuache le pidió ayuda al tigre para que él pudiera ir a buscar unos palos. Pero de allí ya nunca volvió, entonces el tigre decidió soltar la piedra, pero como le había dicho que no fuera a soltarla porque se quedaría aplastado, no lo hizo, pero se había cansado, entonces la soltó y pegó un brinco pero la piedra siguió en su lugar.

Entonces el tigre se enfureció y persiguió al tlacuache hasta encontrarlo. Al fin el tigre encontró una galera en medio de un cañaveral, y allí estaba el tlacuache cruzado de piernas, tocando guitarra porque allí iba a realizarse una fiesta de boda. Entonces el tlacuache dijo al tigre que si quería tocar la guitarra, porque él iba a alcanzar al padre y



a los que iban a contraer matrimonio. Pero le dijo que no dejara de tocarla y que no fuera a voltear la vista hasta que escuchara el primer cuetazo, y así lo hizo, cuando escuchó ese ruido volteó la vista, pero estaba rodeado de fuego, entonces dejó tirada la guitarra y se echó a correr saliendo todo chamuscado y muy molesto, iba con mucha decisión de encontrar al tlacuache y comerlo, por lo que se dedicó a perseguirlo.

Por fin llegó a una lagunita y casi en medio de ella se encontraba un árbol, entonces el tigre quiso tomar un poco de agua, cuando de pronto se dio cuenta que el tlacuache estaba allí, debajo del agua, entonces el tigre se puso a beber toda el agua, pero no pudo terminarla, se llenó mucho de tanta agua. Se acostó boca arriba, y se dio cuenta que

arriba del árbol estaba trepado el tlacuache. Entonces el tigre le dijo que bajara de allí, pero el tlacuache no quiso. Entonces el tlacuache dijo que sí, pero que el tigre se lo tragara entero, y así lo hizo el tigre, se lo tragó vivo y entero. Al rato el tigre fue a arrojar, y ahí quedó tirado el tlacuache por un momento, y después le dijo al tigre:

—Te gané de nuevo.

Al volver la vista el tigre, vio cómo salió corriendo el tlacuache.

*González Casanova Henríquez,  
Pablo (compilador): Historias, Leyendas  
y cuentos de las comunidades de Chiapas.  
México, UNAM / Universidad Autónoma de  
Chiapas, 1998.*





TU HOGAR EN LA SELVA



# Topche.mx

info@topche.mx

(52)916 101 6959

Lacanja Chansayab, Chiapas, México





H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

**PALENQUE**

COMPROMISO DE TODOS



### **EL GOBERNADOR DE CHIAPAS Y EL PRESIDENTE DE PALENQUE INAUGURAN IMPORTANTE OBRA DE ROBERTO BARRIOS – ARIMATEA**

A inicios de este mes el gobernador de Chiapas, Rutilio Escandón Cadenas, y el presidente municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, realizaron el corte del listón del acto inaugural de la tercera etapa de los trabajos de construcción del camino Roberto Barrios - Arimatea. Esta vía de comunicación conecta a varias comunidades y es producto de una gestión que se ha venido realizando por más de 20 años, por autoridades ejidales y municipales, contando con el apoyo del diputado Local, Carlos Morelos Rodríguez, y gracias al actual gobierno estatal ya es una realidad. Es una prueba de que en unión y con voluntad se pueden lograr grandes resultados. El munícipe palencano agradeció al gobernador por seguir coadyuvando a que Palenque cuente con obras que mejoran la calidad de vida de sus habitantes.



### **EL AYUNTAMIENTO DE PALENQUE CON AUTORIDADES DEL SECTOR SALUD IMPLEMENTAN MEDIDAS SANITARIAS EN EL PANTEÓN MUNICIPAL**

El Ayuntamiento de Palenque en coordinación con el Distrito Sanitario VI Palenque, llevó a cabo el acto protocolario del arranque del Operativo Panteones Limpios y Libres de Criaderos de Moscos, en el marco del Día de Muertos. El objetivo de estas acciones de promoción de la salud, fue la de invitar a los visitantes en estas festividades, a mantener los panteones libres de criaderos de mosco transmisor del Dengue, Chikungunya y Zika, evitando dejar contenedores de agua y basura que generen la propagación de este mosco. En este acto estuvo presente Jorge Cabrera Aguilar, presidente municipal de Palenque, y Anel Adriana Kim Escalante, Jefa del Distrito Sanitario VI Palenque.



H. AYUNTAMIENTO 2021-2024

# PALLENQUE

COMPROMISO DE TODOS



## EN PALLENQUE SE INAUGURÓ EL PRIMER FESTIVAL INTERNACIONAL DEL CACAO

El edil de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, acompañó a la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Zaynia Andrea Gil Vázquez, a la inauguración del "Primer Festival Internacional del Cacao Palenque, Chiapas de Corazón 2023". Realizado el corte del listón, las autoridades realizaron un recorrido por los stands donde aprovecharon para saludar y conocer el trabajo de los expositores. Enseguida el presidente municipal señaló que: "con los brazos abiertos recibimos a todos nuestros visitantes, nos da mucho gusto poder tener este encuentro con todos nuestros productores de esta materia prima muy importante, que a través del programa de Sembrando Vida la producción de cacao se ha ido implementando en nuestras áreas rurales, gracias por tomar en cuenta a Palenque para este importante encuentro". Por su parte la secretaria de Agricultura, Ganadería y Pesca, Saynia Andrea Gil Vázquez, resaltó: "El compromiso que se ha asumido en esta administración estatal que encabeza el gobernador Rutilio Escandón Cadenas, de promover el cacao chiapaneco mediante el intercambio de conocimientos tecnológicos y vinculación estratégica comercial entre empresarios y productores, para lograr

que este cultivo sea uno de los mejores a nivel mundial". En este evento se contó con la presencia de Carlos Morelos Rodríguez, diputado local, del jefe de Misión Adjunto de la embajada de Bélgica en México, Klass Keirse, del Coordinador Territorial del Programa Sembrado Vida, Julio cesar Jesús Montiel, del Secretario para el Desarrollo Sustentable de los Pueblos Indígenas, Emilio Ramon Ramírez; del Director del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, Carlos Hugo Avendaño y de los presidentes municipal de Sunuapa, Tzimol; Huixtán, Ixtacomitán, entre otras personalidades. Posteriormente el presidente municipal de Palenque, Jorge Cabrera Aguilar, y la titular de la secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca, Zaynia Andrea Gil Vázquez, entregaron medallas a los participantes de la Carrera Pedestre "Ruta del Cacao, Palenque; Chiapas", en las categorías de 5 kilómetros y 10 kilómetros.

### 9 DE NOVIEMBRE JORNADA DEL CONOCIMIENTO 2.3

EXPLORA LO DESCONOCIDO, DESCUBRE LO EXTRAORDINARIO

NIÑAS, NIÑOS, ADOLESCENTES Y ADULTOS DE PALLENQUE APRENDERÁN DE FORMA DIVERTIDA SOBRE EL FACINANTE MUNDO DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA.

#### CONFERENCIAS, TALLERES, DEMOSTRACIÓN DE ROBÓTICA Y PROYECTOS TECNOLÓGICOS LOCALES.

09:45 A.M.	BIENVENIDA E INAGURACIÓN.
10:00 A.M.	PONENCIAS: TEATRO, CIRCO Y CIENCIA.
11:30 A.M.	PRESENTACIÓN DE PROYECTOS ESCOLARES.
01:30 P.M.	ACTIVIDADES RECREATIVAS. *PLANETARIO. *DEMOSTRACIÓN DE ROBÓTICA.
03:30 P.M.	CLAUSURA.

ENTRADA: LIBRE  
REGISTRO PARA DEMOSTRACIÓN DE ROBÓTICA: CASA DE CULTURA  
INFORMES: 9163410706

HORA: 09:00 A.M A 05:00 P.M  
LUGAR: AUDITORIO MUNICIPAL DE BASQUETBOL, PALLENQUE

COORDINACIÓN DE CULTURA Y EDUCACIÓN MUNICIPAL, CALLE JIMÉNEZ, UBICADA EN LA CASA DE LA CULTURA, ESQUINA PERIFÉRICO NORTE, NÚMERO 86, COL. CENTRO, PALLENQUE, CHIAPAS.  
CEL: 916 3410 706